

EL THUANEUS (PARIS. LAT. 8071), EL VINDOB. 277  
Y MARCIAL<sup>1</sup>

Giuseppe Giangrande

Un análisis de algunas variantes conduce a una posible solución de la famosa *crux* en Marcial, *De Spect.* 21.8.

An analysis of certain variants leads to a possible solution of the famous *crux* in Martial, *De spect.* 21.8.

La cuestión en torno a si el manuscrito *Thuaneus* 8071 (*T*) descende del *Vindob. 277* (*H*), o si los dos códices son independientes el uno del otro, ha durado más de cien años y ha provocado, en las últimas décadas, violentos ataques de la parte de críticos como Kenney y Richmond (que, siguiendo la teoría de Traube, Schenkl, Vollmer, Ullman y otros filólogos, sostenían que *T* derivaría de *H*) contra Verdière y Capponi (según los cuales *T* no sería un descendiente de *H*). Recientemente, Richmond (*Philologus* 1998, 80 ss.) ha cambiado de idea por completo, y, sirviéndose de las variantes textuales del *De Spectaculis* de Marcial contenidas en *H* y *T*<sup>2</sup>, ha expresado el convencimiento de que *T* sería independiente de *H*. Esta afirmación de Richmond, a lo que me parece, es correcta, sólo que no es original, puesto que L. Zurli ha demostrado (*GIF* 1997, 170 ss.), con admirable agudeza y profunda erudición, que las variantes del *De Spectaculis* atestigüadas en *H* y *T* son precisamente las que prueban la independencia de *T* con

<sup>1</sup> Toda la bibliografía anterior al año 1997 está útilmente reunida en el artículo de Zurli, que citaré *infra*.

<sup>2</sup> Las variantes de las *Haliéuticas* de Ovidio que se encuentran en *H* y *T* no han podido servir a Richmond para llegar a una conclusión que sea cierta.

respecto a H<sup>3</sup>. La importancia de la lectura *incertis* (*Anthol. Lat.* 390.31), atestiguada en H, que Richmond subraya (art. cit., 89, con nota 29) ha sido ya acertadamente enfatizada por Zurli (art. cit., 173, con nota 7).

La demostración lograda por Zurli se apoya en el hecho de que “le lezioni giuste, o comunque migliori, di T sono una buona metà” y no pueden, por supuesto, ser consideradas como conjeturas del copista de T (art. cit., 175). Quisiera añadir un argumento de naturaleza paleográfica, que nos ayuda a solucionar un problema textual en *De Spect.* 21.8. Es evidente que el copista de T no ha resuelto correctamente repetidas veces las abreviaturas de su *Vorlage* (que se ha perdido, pero ha sido reconstruida por Lenz, Capponi y Verdière): abreviaturas de dicha *Vorlage* tales como *dêx* en 22.8 (es decir, *dextera*; la lectura de H es *dextera*), *ḡcussa* en 27.6 (es decir, *percussa*; la lectura de H es *percussa*), *û-que* en 27.8 (es decir, *utramque*; la lectura de H es *utramque*), *haec tamen h̄ res* en 21.8 (es decir, *haec tamen hic res*; el copista de H ha eliminado *hic*, produciendo un error métrico) han sido interpretadas por el copista de T como *dex*, *pe- cussa*, *utrumque* y *haec tamen haec res*, lecturas que carecen de sentido.

Esta última lectura errónea de T, o sea *haec tamen haec res*, demuestra que la violenta e inelegante conjetura de Housman *haec tantum res* no es justificada: el sentido de *haec tamen hic res* –lectura correcta, que se encontraba en la *Vorlage* de T, si mi argumentación es, como creo, fundada– es el mismo que, por ejemplo, en Ter. *Hec.* 774 *haec res hic* (cf. *Thes. L.L.*, s.v. *hic*, 2769,48s.). El *Gedankengang* del epigrama es el siguiente: las aventuras de Orfeo, que, según la bien conocida historia mitológica, tuvieron lugar en Grecia (v. 1) fueron reproducidas en la *harena* de Roma (v. 2). En dicha *harena*, la Naturaleza y todos los animales fueron cautivados por el nuevo Orfeo (vv. 3-6), pero (*sed*, v. 7: es decir, en contraste con la historia mitológica) un oso le hizo pedazos. En el verso 8

*haec tamen hic res est facta ita + pictoria +*

el adverbio *hic*, claramente, desempeña un papel esencial, porque expresa la oposición entre lo que pasó en Grecia y lo que ocurrió en la *harena*, donde el nuevo Orfeo murió (*hic* = “ahora”, *nunc*).

El verso 8, de hecho, ha dejado perplejos a los críticos, por dos razones<sup>4</sup>. En primer lugar, el adverbio adversativo *tamen* produce dificultades: si las palabras que constituyen este verso fueran pronunciadas por Marcial, serían tautológicas detrás del verso 7, en tanto que la declaración “pero (*sed*, es decir, en contraste con la historia mitológica) el nuevo Orfeo fue matado por un oso” (v. 7) sería ociosamente repetida en el verso 8, cuyo sentido sería “pero (*autem*, es decir, en

<sup>3</sup> Carratello menciona dichas variantes en su edición del *De Spectaculis*, pero no ha sabido evaluarlas (cf. p. 22 ss. de su edición).

<sup>4</sup> Véase Carratello, *op. cit.*, 47, nota 9 y p. 100, con minuciosa colección de material. Desdichadamente, Carratello no ha comprendido ni la validez de las objeciones a la conjetura de Housman que han sido expresadas por Friedrich, Birt y Della Corte ni el peso concluyente del argumento empleado por Friedländer.

contraste con la historia mitológica) esto fue lo que ocurrió ahora (*hic est facta*), de la manera que he mencionado (*ita*).” Por consiguiente, algunos críticos han sostenido que el verso 8 sería una interpolación.

En segundo lugar, la lectura + *pictoria* + es incomprendible. Housman, utilizando la conjetura de Buecheler (que sugirió alterar las palabras *ita* + *pictoria* + en τὰδ' ἱστορία), modificó el verso 8 así:

*haec tantum res est facta παρ' ἱστορίαν.*

La propuesta de Housman, aunque Lucilio (AP 11.254.6) haya escrito τοῦτο παρ' ἱστορίην, como Prinz ha puesto de relieve, no ha parecido aceptable a los críticos más recientes, como Birt y Della Corte, por tres razones. Por una parte, la conjetura παρ' ἱστορίαν puede ser introducida en el verso 7 sólo después de haber modificado conjeturalmente *tamen* en *tantum*: ahora bien, una conjetura (como παρ' ἱστορίαν) que se basa en otra conjetura (tal como *tantum*) no es convincente, tanto más cuanto que la lectura *tamen* no es necesariamente tautológica con respecto a *sed*, como muchos críticos (Schneidewin, Friedländer, Birt, Della Corte, etc.) han mostrado. Por otra parte, mientras que τοῦτο παρ' ἱστορίην AP 11.254.6 no es contextualmente una tautología, el παρ' ἱστορίαν que Housman quiere insertar en el verso 8 sería tautológico, porque *quicquid* (v. 1) y *sed* (v. 7) explicitan que el destrozo del nuevo Orfeo en la arena fue el único acontecimiento que constituye una desviación de la conocidísima historia mitológica.

Por último, la expresión παρ' ἱστορίαν se emplea con referencia a un hecho cometido por seres humanos que, por iniciativa propia, modifican una tradición mitológica (material en Carratello, *op. cit.*, 47, nota 9; por ejemplo, AP 11.254.6 καὶ ζῶν ἐξήλαθες), mientras que en el epigrama de Marcial el nuevo Orfeo (*ipse*, v. 7) no fue él que, por su iniciativa, alteró la tradición.

Teniendo en cuenta todo eso<sup>5</sup>, Birt ha comprendido correctamente que la objeción expresada por *tamen* en el verso 8 no puede sino ser atribuida a una otra persona que Marcial, y precisamente a un incrédulo pintor, autor de una *tabula picta* representando el milagro de Orfeo que había cautivado a todos los animales<sup>6</sup>. Birt propuso el texto siguiente:

*Nec tamen haec res est facta ita, pictor ait.*

<sup>5</sup> Además, mi colega H. White me hace observar que la objeción expresada por Friedländer (objeción que Carratello, *op. cit.*, 47, nota 9, considera ser sin *algun valore*) es, como muestra el *usus* estilístico de Marcial, perfectamente fundada (cf., por ejemplo, 4.9.3, 5.38.3 y 8, 9.94.4; véase A. Dolderer, *Ueber Martials Epigramme auf Aerzte*, Diss. Tübingen 1933, 21 y 25). En todo el libro titulado *De Spectaculis* no se encuentra ni siquiera una sola palabra griega.

<sup>6</sup> Véanse los detalles en *Rhein. Mus.* 79 (1930) 309 s. Se conoce que [cf. *Oxf. Class. Dict.*, sec. ed. (Oxford 1970) s.v. *Orpheus*] “Orpheus charming the beasts is a popular subject in Roman art”. Sobre el motivo de la incredulidad cf. 12.7 s. (*quis negat...? credite...*), 24.1 ss. (*serus spectator... non credis?... dices...*), 30.8 (*credite*).

Los que aceptan los argumentos de Friedländer, Birt y Della Corte<sup>7</sup> quizás concluyan que la mejor solución es:

*¿Haec tamen hic res est facta ita? Pictor, ita.*

El pintor hace la pregunta “¿Esto ahora (*hic*) pasó así (*ita*)?”, y el poeta le contesta afirmativamente “*Pictor ita*” (cf. Lewis-Short, *Lat. Dict.*, s.v. *ita*, C). Sobre el empleo consecutivo de *ita* en una pregunta (aquí *¿res est facta ita?*) y en una contestación afirmativa (aquí *pictor, ita*) cf., por ejemplo, Ter. *Hec.* 847 y *Thes.L.L.*, s.v. *ita*, 519, 79 s. El adverbio *tamen* introduce la pregunta (cf. Lewis-Short, *Lat. Dict.*, s.v. *tamen*, 2, C) del *pictor*, el cual tiene sus dudas<sup>8</sup>.

Es sabido que el manuscrito (que se ha perdido) de donde derivan T y H muchas veces ha resuelto incorrectamente las abreviaturas de su *Vorlage*: en este caso, la abreviatura *i* (es decir, *ita*) fue erróneamente interpretada como *ia*, y las palabras *pictor, ita* se transformaron en + *pictoria* +. EL vocablo *pictor*, en el verso 8, es despectivo, exactamente como en *Juv. Sat.* 3.76; el vocativo de un nombre indicando una profesión (aquí, el vocativo es *pictor*) denota desprecio u hostilidad: ejemplos famosos son “*medice, cura te ipsum*”, “*sutor, ne supra crepidam*” (*sutor* es “verächtlich” en *Juv. Sat.* 3.294). Marcial es hostil al *pictor*, porque éste (como el *serus spectator* en 24) pone en duda la afirmación del poeta. La contestación de Marcial (*pictor, ita*) es característica del poeta, que tiende a subrayar “la superioritá” del *spectaculum* con respecto al mito, porque el *spectaculum* “é reale, il mito incerto” (cf. Carratello, en su edición, 20, nota 33).

<sup>7</sup> Della Corte, siguiendo las huellas de Birt, propuso: *haec tamen, haec res est facta ita, picta prior* (cf. el *apparatus criticus* de la edición de Carratello).

<sup>8</sup> Las dudas del *pictor*, expresadas por *tamen*, son plenamente justificadas: puesto que toda la Naturaleza y todos los animales habían sido cautivados por el nuevo Orfeo (*genus omne ferarum*: v. 5), ¿cómo pudo un oso constituir una excepción aislada? El *pictor*, en suma, no cree que el poeta haya contado la verdad, porque el epigrama de Marcial narra una historia cuya conclusión (la muerte de Orfeo) diverge de la que está atestiguada en la versión mitográfica reproducida en todas las pinturas. La pregunta expresada por el *pictor* no contiene ninguna partícula interrogativa (cf. Kühner-Stegmann, II, 501 ss., y Hofmann, *Lat. Umgangsspr.* [Heidelberg 1951] 197, que cita, por ejemplo, Marcial 5.61.13). Para la posición de *ita* en fin de frase (*facta ita*) cf., por ejemplo, *factum est ita*, *Cic. Att.* 7.8.4. El adverbio *hic*, en la frase *haec hic res*, podría, naturalmente, tener un sentido diferente del indicado en *Thes.L.L.*, s. v. *hic*, 2769, 48 s., y ser simplemente enfático (cf. *Plaut.*, *Cist.* 67): cf. ital. “questa cosa qui”, francés “cette chose-ci”.